

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN VENEZUELA

ANNEL MEJÍAS GUIZA Y CARMEN TERESA GARCÍA

(EDITORAS)

TOMO II



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García

Antropologías bechas en Venezuela / Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García
(Editoras);

Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 2 / Quintero, Rodolfo, Brito Figueroa, Federico, Coronil, Fernando...
[et al.]; editado por Carmen Teresa García y Annel Mejías Guiza. Mérida: Asociación Latinoamericana de
Antropología, Red de Antropologías del Sur.

1. LA CULTURA DEL PETRÓLEO COMO CULTURA DE CONQUISTA. 2. ANTROPOLOGÍA POLITICA.
3. RELIGIOSIDADES, IDENTIDADES Y SISTEMAS MÉDICOS. 4. ANTROPOLOGÍA DEL PARENTESCO.
5. ANTROPOLOGÍA SOBRE LAS COMUNIDADES NEGRAS. 6. ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA.
7. ANTROPOLOGÍA SEMIÓTICA. 8. ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN. 9. ANTROPOLOGÍA DE LOS
DESASTRES.

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología /
Red de Antropologías del Sur. 2021
759p.; tablas.; gráficos; mapas.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
Depósito Legal: ME202000196
ISBN: 978-980-18-1453-5

Libro de distribución gratuita con fines pedagógicos y educativos.
Hecho en Venezuela

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2021
© Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Compiladoras), 2021

1era Edición, 2021
© Asociación Latinoamericana de Antropología
© Red de Antropologías del Sur

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca
Fotografía de portada: Domingo Briceño. La Reina, Yaracuy, Venezuela.
Diagramación: José Gregorio Vásquez C.
Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

El libro *Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 1* por
[Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur](#)
se distribuye bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Basada en una obra en <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.
Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en
<https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.



Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2021

Contenido

Agradecimientos	13
La cultura del petróleo como cultura de conquista	
La cultura del petróleo: ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela RODOLFO QUINTERO	17
Latifundio venezolano en las primeras décadas del siglo XX FEDERICO BRITO FIGUEROA	57
Los dos cuerpos de la nación FERNANDO CORONIL	77
Indígenas y empresa petrolera a principios del siglo XX: origen de una disputa JOHNNY ALARCÓN	129
Cabimas. Narrativas sociales de una marginalidad confusa: <i>clamor</i> y resistencia de un municipio petrolero de Venezuela OLESKI MIRANDA NAVARRO	147
Contribución de estudiosos/as venezolanos/as al pensamiento antropológico de la vivienda urbana FRANCISCO HERNÁNDEZ	159
Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público TERESA ONTIVEROS	173

Antropología política

- Lenguaje y discurso. Cómo reconciliar las identidades políticas y culturales en América Latina 195
NELSON ACOSTA ESPINOZA
- Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la fiesta de Estado como instrumento político 211
ALEXÁNDER MANSUTTI Y ERIK LARES
- Desaparecidos: el rescate de los asesinatos políticos de los años sesenta en Venezuela (Notas de arqueología forense) 225
PEDRO PABLO LINÁREZ E IRAKARA CASTILLO
- El satanismo en Mérida 259
OSWALDO JIMÉNEZ
- Afrodescendientes de la costa central venezolana: aproximación a la etnografía política del clientelismo 291
YARA ALTEZ
- Nuevos ensamblajes político-territoriales: los consejos comunales indígenas ayamán en Moroturo, estado Lara 311
KRISNA RUETTE-ORIHUELA

Religiosidades, identidades y sistemas médicos

- Las religiones paganas del Caribe 335
MICHAELLE ASCENCIO
- Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza 347
DEISY BARRETO
- Cuerpos tiernos y abiertos: embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchíes 369
BELKIS ROJAS
- Fiesta, simbolización del espacio y construcción de identidades en la ciudad de Maracaibo: la Fiesta de la Purísima del Barrio Negro Primero 383
CARLOS VALBUENA

El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso?	401
LUIS ALONSO HERNÁNDEZ	

Antropología del parentesco

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico	421
JACQUELINE VÍLCHEZ	
Parentesco y clase/color en Venezuela en Iberoamérica: teoría y método	441
RAFAEL LÓPEZ-SANZ	
Matrisocialidad y la problemática estructural de la familia venezolana	449
SAMUEL HURTADO	

Antropología sobre las comunidades negras

Comunidades afrovenezolanas del sur del Lago de Maracaibo	467
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO	
Así nació San Benito	487
MICHAELLE ASCENCIO	
Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles	509
ERNESTO MORA QUEIPO, JEAN GONZÁLEZ QUEIPO Y DIANORA DE MORA	
Mecanismos de inserción sociopolítica en Curiepe, Estado Miranda, Venezuela	537
MEYBY UGUETO-PONCE	

Antropología de la música

Etnomusicología en Venezuela: desarrollo histórico y retos emergentes	557
KATRIN LENGWINAT	
Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización	575
ROSA IRAIMA SULBARÁN	

El cantador elorzano y la música llanera 593
CARLOS CAMACHO ACOSTA

El joropo llanero en Venezuela. Tradición teórica 617
y desafío metodológico: de los orígenes a las formas
MANUEL DÍAZ

Antropología semiótica

Eventos y actantes en un relato guajiro 637
LOURDES MOLERO DE CABEZAS

Antropo-semiótica del cambio ritual: de los viejos a los nuevos ritos 657
JOSÉ E. FINOL

Antropología de la alimentación

Alteridades alimentarias. Dietas indígenas y españolas 679
al comienzo de la conquista de Tierra Firme: rechazos y aceptaciones
EMANUEL AMODIO

El gusto por la dulzura: el consumo de azúcar y papelón 717
en Venezuela durante las épocas colonial y republicana
LUIS MOLINA

Antropología de los desastres

La perspectiva histórica en la antropología de los desastres: 737
el caso de América Latina
ROGELIO ALTEZ

[illegible]

Evento y actantes en un relato guajiro¹

LOURDES MOLERO DE CABEZA²

Introducción

Después de haberse establecido una clasificación del relato guajiro desde la perspectiva semántica (Molero de Cabeza 1993) y de haberse descrito las funciones y secuencias en algunos de ellos (Molero de Cabeza 1994), en este trabajo se pretenden establecer las características narrativas de una versión del mito del “viaje al más allá”. En el artículo se presentan además los componentes topológico, cronológico y noológico (actantes) con la finalidad de definir y representar gráficamente el evento más importante de la narración.

1 Original tomado de: Molero de Cabeza, Lourdes. 1995. Evento y actantes en un relato guajiro. *Opción*. (18): 87-105.

2 Lourdes Molero de Cabeza (Maracaibo, Zulia) es licenciada en Letras de la Universidad del Zulia (LUZ), doctora en Lingüística por la Universidad de París IV (Sorbonne), donde realizó su tesis doctoral bajo la dirección del doctor Bernard Pottier. Con postgrado en Semiología en la Escuela Práctica de Altos Estudios de París y en la Universidad de Urbino (Italia). Es profesora titular de LUZ. Sus líneas de investigación son: análisis lingüístico del discurso y semántica y pragmática del discurso político. Exeditora de la revista *Opción*. Entre sus publicaciones destacan: *Lingüística y Discurso* (1985) y, en co-autoría con el doctor Julián Cabeza L., *El poder, el querer y el protestar. Análisis semiolingüístico del discurso* (2009). Entre sus artículos resaltan: “Fundamentos de una clasificación del relato guajiro desde la perspectiva semántica” (1993), “El análisis del discurso en la investigación antropológica” (2000), “Formas y estrategias de persuasión en el discurso político venezolano. La construcción del ‘yo’ y del ‘otro’ bajo un enfoque semántico y pragmático” (2001), “El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y práctica” (2007), “Crisis versus cambio en el discurso político venezolano en la primera década del siglo XXI. Estrategias lingüístico-discursivas” (2010), entre otros.

El relato de un hombre cuya mujer murió

Aspectos generales

Los guajiros –así denominados por los conquistadores españoles– viven en el norte de la América del Sur, en una región semi-desértica dividida entre dos países –Venezuela y Colombia–. Este pueblo, según diversos estudios, forma parte de la familia arawaca por sus características lingüísticas, etnológicas y arqueológicas. El relato guajiro se ha ubicado en la llamada “literatura oral” por tratarse de una cultura ágrafa, cuyas narraciones y tradiciones han sido transmitidas oralmente de generación en generación.

El autor del *Relato de un Hombre cuya Mujer Murió* es Miguel A. Jusayú (1994: 113-167), escritor y gramático guajiro, que cuenta con una serie de obras publicadas.³ Ha estado dedicado en los últimos tiempos al estudio de su lengua materna y a recoger las narraciones de su pueblo para presentarlas a lectores de otras lenguas.

El Relato de un Hombre cuya Mujer Murió constituye una de las versiones del mito guajiro del “viaje al más allá”. Otra de las versiones de este mismo relato ha sido analizada por Michel Perrin en su obra *El Camino de los Indios Muertos* (publicada en francés en 1976, con traducción al español en 1980). Este autor ha afirmado que el “viaje al más allá” es uno de los mitos más importantes y más conocidos de la cultura wayuu.

3 Miguel Ángel Jusayú (Alta Guajira, 1933 - Zulía, Venezuela, 2009), fue un escritor wayuu y profesor de lenguas indígenas en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulía (LUZ), Venezuela. Producto de una enfermedad, quedó invidente de niño y a los 17 años ingresó al Instituto Venezolano de Ciegos, en Caracas, donde culminó sus estudios de educación primaria; dos años luego se convertiría en el primer maestro de escritura en braille de Maracaibo, estado Zulía. Su carrera literaria la dedicó a escribir los relatos orales de su comunidad indígena, lo que le valió el Premio Nacional de Literatura, y su obra académica la dedicó al estudio de su idioma, el wayuunaiki. Le fue entregado el Doctorado Honoris Causa de LUZ. Se grabó una película documental sobre su vida, *El niño Shuá* (2007), dirigida por Patricia Ortega. Entre sus libros se encuentran: *Morfología Guajira* (1975, UCAB); *Jucu jalairrua waiu (Relatos Guajiros)* (1979, UCAB); *Diccionario de la lengua guajira: Castellano-guajiro* (1977, UCAB); *El Idioma Guajiro. Su Fonética, su Ortografía y su Morfología* (1978, Ministerio de Educación, en coautoría con Jean-Guy Goulet); *Gramática de la lengua guajira* (1978, Ministerio de Educación, en coautoría con Jesús Oiza); *Jüküjaláirrua wayúu II (Relatos Guajiros II)* (1979); *Diccionario de la Lengua Guajira. Castellano/Guajiro* (1981, UCAB/Corpozulia); *Achi'kí. Relatos guajiros* (1986, UCAB); *Diccionario Sistemático de la Lengua Guajira* (1988); *Morfología de la Lengua Guajira*; *Kanewa, el árbol que daba sed* (2005), editado en wayuu y español; *Ni era vaca ni era caballo*, editado en español, sueco, danés y noruego (1985, Ekaré), entre otros libros. *Nota de las eds.*

En trabajos anteriores se ha explicado la segmentación de este relato en cinco secuencias que narran los siguientes episodios:

I. Un indio guajiro se queja excesivamente de la muerte de su mujer. Esta viene a encontrarlo en la tierra y lo conduce a Jepira, el lugar de los muertos.

II. Allí el guajiro se queda cierto tiempo con su esposa. Esta desaparece al cometer el guajiro una falta. El hombre decide partir.

III. Entonces se equivoca de camino. Vaga durante un tiempo y llega a los dominios de Ma'leiwa, a quien satisface en muchas pruebas. Pero, por no haber tomado en cuenta un consejo del viejo, es expulsado por la mujer de este.

IV. Llega a casa del murciélago y después de aprender a tejer es ayudado a regresar a la tierra.

V. El guajiro cuenta su aventura, a pesar de las recomendaciones de quien lo ayudó a volver. Muere (Molero de Cabeza, 1994: 100-101).

Los nudos temáticos

En el relato de Jusayú y, en general, en las versiones de este mito los dos nudos temáticos alrededor de los cuales se organiza la narración son el “viaje” y la “muerte”. Las transgresiones a las diferentes prohibiciones que durante el viaje se le van planteando al actante principal son el origen de los movimientos que se van sucediendo en la narración, como se expondrá más adelante.

En el caso específico del nudo temático configurado alrededor de la muerte, hay que señalar que en él se refleja una de las ocasiones más importantes en la vida del guajiro. Según las creencias en esta cultura se muere una vez aquí y otra vez en Jepira. La primera es una desaparición física y la segunda corresponde al momento en el cual el alma emprende su viaje definitivo a través del cosmos.

Ahora bien, el nudo temático “muerte”, en este mito, aparece relacionado con un segundo nudo temático que es el relativo al “viaje”. De manera que la conjunción viaje/muerte configura en esta cultura el ciclo fatal que siguen los hombres, definido como aquél que los lleva primero de la vida a la muerte, del mundo terrestre a Jepira, del estado de persona-wayuu- al estado de yoluja. Se encuentran en seguida en el más allá de la muerte, sin nombre y sin lugar, de donde son asimilados ya sea por Juya, ya sea por Pülowui (los principios del bien y del mal).

Las características del relato

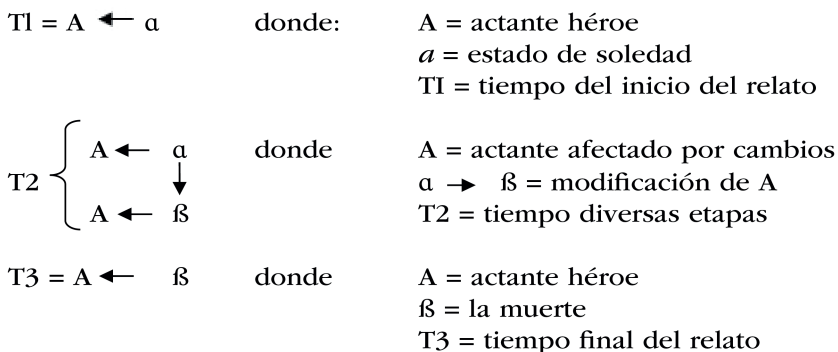
El relato ha sido la unidad textual más trabajada por la tradición retórica –desde la *Poética* de Aristóteles hasta el *Essai sur le Récit* de Bérardier de Bataut (1776)– y por la moderna narratología, desde la *Morfología del Cuento* de Vladimir Propp ([1928] 1970) hasta *Temps et Récit* de Paul Ricoeur (1983-1985).

Para el establecimiento de las características del relato, objeto de este análisis, se siguió la definición de texto planteada por J. Adam (1992), según la cual un texto está constituido por un número “n” de secuencias que, a su vez, están conformadas por macro-proposiciones. En el estado actual de la reflexión, entre las secuencias prototípicas que retiene Adam se encuentra la secuencia narrativa.

El *Relato de un Hombre cuya Mujer Murió* comporta un determinado número de secuencias, las cuales –casi en su totalidad– son del tipo narrativo, aun cuando es posible conseguir secuencias descriptivas y dialogales, pero siempre insertadas en una secuencia narrativa. Las características de la narración en este relato son:

Sucesión de eventos

Para que haya relato se requiere una sucesión mínima de eventos que se sucedan, primero en un tiempo “t” y después en un tiempo “t+n”. Paul Ricoeur ha subrayado la importancia de la temporalidad cuando afirma que todo lo que se narra consume tiempo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede ser contado (Ricoeur 1968, en Adam 1992: 46). En el caso del relato del “viaje al más allá” puede demostrarse la sucesión de eventos desde un “to” en el cual el héroe tiene una caracterización hasta un “t+n” en el cual sucede su muerte.



Unidad de la historia

En el relato objeto de análisis, este aspecto está garantizado por la presencia de un actante (el guajiro) que se convierte en un factor que confiere unidad a la acción. Todos los eventos referidos en el relato tienen que ver, de una u otra manera, con el actante principal.

El proceso

Para que haya relato es necesaria la transformación de los predicados en el curso de un proceso. Esta última noción de proceso es la que permite abandonar la idea de una simple sucesión temporal de eventos. El proceso que transforma al actante, en este caso el guajiro, tiene tres momentos constitutivos. Los dos extremos permiten definir el ANTES del proceso y el DESPUÉS del proceso. Así en los diferentes momentos de la narración se observa:

m1 = ANTES del proceso	➡	situación inicial: 1era secuencia.
m2 = inicio del proceso	➡	comienzo del viaje: final 1era sec.
m3 = durante el proceso	➡	continuación del viaje: 2, 3, 4, 5ta sec.
m4 = fin del proceso	➡	culminación del viaje: última sec.
m5 = DESPUÉS del proceso	➡	situación final: la muerte.

m = diferentes momentos de la narración.

En la primera secuencia expuesta en el apartado anterior, se observa una situación inicial, que presenta al actante-sujeto; se trata de una exposición de las circunstancias que rodean al guajiro. Algunos autores como Tomachevski (1925) y Adam dicen que esta exposición no se sitúa siempre al comienzo de una historia. Se afirma entonces que “le récit commence par l’action en cours de développement et ce n’est que par la suite que l’auteur nous fait connaître la situation initial des héros. Dans ce cas, nous avons affaire a une exposition retardée” (Tomachevski 1925, citado en Adam 1992: 50).

Este, evidentemente, no es el caso del relato que nos ocupa puesto que la historia comienza por la exposición de las circunstancias que rodean al héroe en la situación inicial. Puede decirse que esto es así en las versiones del viaje al más

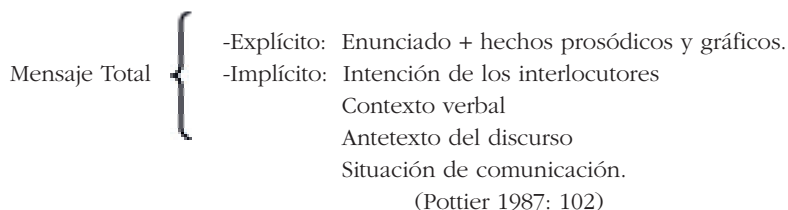
allá que conocemos y, en general, en el relato guajiro. En otras palabras, la lógica del relato, aquí se corresponde con la sintaxis narrativa.

Los predicados transformados

Se refiere este punto a la transformación que se opera en el actante principal, entre la situación inicial (to) y la situación final (t+n). La propiedad *a* del guajiro (el desconocimiento del más allá), se encuentra transformada en *b* al final de la historia (el guajiro ha conocido y experimentado todo lo que implica el más allá). En el análisis actancial se volverá sobre este punto.

La evaluación final (explícita e implícita)

Este último componente, según ha dicho Ricoeur, es una de las “claves del relato”. Otros autores han afirmado que esta evaluación final es de carácter moral. Adam (1992: 57) completa lo que él denomina *secuencia narrativa de base* con un modelo que integra una macro-proposición evaluativa final (o moral). La evaluación final puede ser explícita o implícita. En ambos casos ella formará parte del relato porque desde el punto de vista lingüístico lo explícito y lo implícito son componentes del mensaje total:



En el caso del relato objeto de estudio, la evaluación global posee elementos implícitos y explícitos. Ella estaría referida a la función de transgresión. Obsérvese a lo largo del relato lo que sucede cada vez que el guajiro con su actuación viola alguna interdicción:

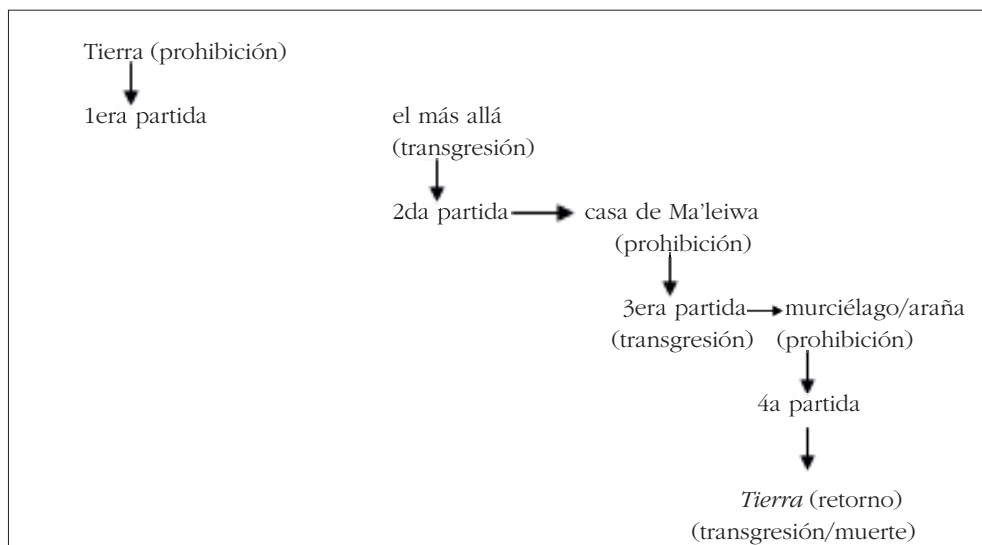


Gráfico 1. La transgresión y la prohibición en las diferentes etapas del relato

El gráfico 1 muestra las dos funciones: prohibición/transgresión a lo largo de las cinco secuencias que conforman la narración. La conclusión que puede obtenerse es que cada vez que ocurre la transgresión el guajiro cambia de espacio y es sometido a nuevas vicisitudes. Como castigo, en la segunda secuencia, el guajiro pierde a la mujer-yoluja; en la tercera secuencia, como producto de la violación de la prohibición, debe salir de casa de Ma'leiwa sin obtener las riquezas que este le había prometido. Por fin, en la última secuencia de la historia se le inflige un castigo más fuerte: la transgresión lo conduce a la muerte.

Parte de la evaluación final del relato queda implícita y está relacionada con la idea de que cada vez que ocurre una transgresión el guajiro debe soportar un castigo. En la última secuencia del relato existe explícitamente otro aspecto de la evaluación:

Y por fin se puso a beber con la gente, se emborrachó del todo; fue contando y contando a la gente toda su historia; y como lo que le habían advertido no era de mentira, se perdió y se murió en plena borrachera” (Jusayú 1994: 142).

En las versiones recogidas por M. Perrin (1979 y 1980) se presentan las funciones prohibición/transgresión de la misma forma que en esta versión de Jusayú. En la situación final en ambas versiones de Perrin el castigo por la transgresión (contar lo que se ha visto en el más allá), es la muerte. Así en la versión de Perrin (1976) se dice “Pero un día, éste contó adonde había ido. Cuando terminó de contar su

historia, murió”. En otra versión de Perrin (1979) puede leerse: “Pero un día contó donde había ido. Cuando terminó su historia, murió”.

En otros relatos guajiros, casi como una constante, la transgresión siempre supone un castigo, que puede ser la muerte, si se revelan cosas del más allá o cosas que tengan que ver con personajes como Juya o Pülowui,⁴ así por ejemplo en el *Relato de un Cazador de Tortugas* el tema se presenta de esta manera: “En cuanto se puso borracho, empezó a hablar en voz alta... Pues bien, en cuanto habló de la pülohui se desplomó en el suelo, murió rápidamente” (Jusayú 1986: 51). En *El relato de unos esclavos que se escaparon* la prohibición viene de Juya y al cumplirla los esclavos mueren.

[...] como los hombres no observaban ninguna prudencia al ponerse borrachos, contaron todo lo que les había pasado allá en la casa de Juya [...] Pues bien, los hombres no hablaban no se movían. Habían sido muertos por Juya por haber hablado de él (Jusayú 1986: 144).

Hasta aquí se han visto cinco características que se cumplen en el relato analizado y que nos permiten afirmar que estamos en presencia de un texto cuyas características responden a las de la narración. Esas características están reunidas en el siguiente esquema de síntesis, presentado en el gráfico 2:

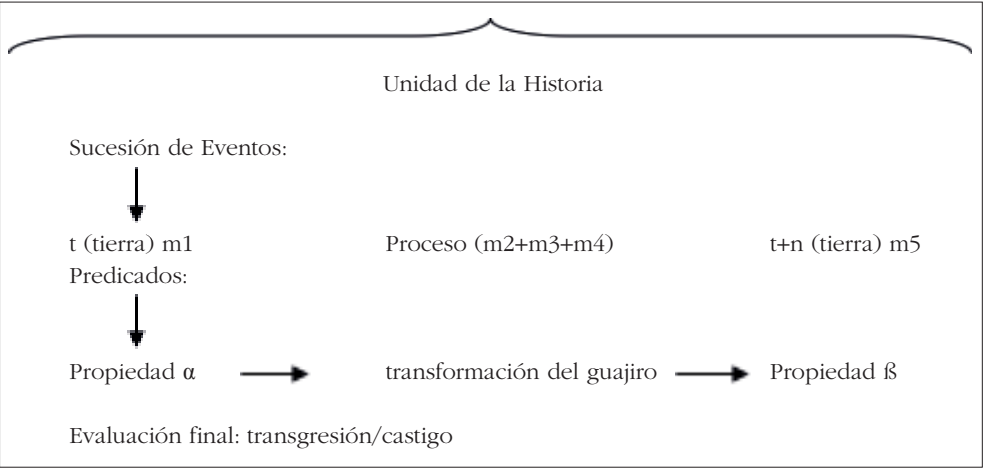


Gráfico 2. Resumen de las características del relato

⁴ Literalmente quiere decir lugar misterioso. Personaje en forma de mujer hermosa, dueña de las tortugas.

El esquema analítico del relato

En trabajos anteriores (Molero de Cabeza 1991 y 1994) se han formulado los fundamentos de un análisis del relato guajiro desde la perspectiva noémica y semántica, partiendo, especialmente, de los trabajos de René Thom recogidos en *Modèles Mathématiques de la Morphogenèse* (1974) y de algunos aspectos de la semántica de Bernard Pottier (1987, 1993). De este último autor, se tomó la definición de noémica y sus esquemas y conceptos para el estudio de los casos lingüísticos.

La representación gráfica del evento más importante del relato y que lo resume, se inspira en las figuras topológicas o morfologías arquetípicas de René Thom retomadas por Pottier. Para Thom las morfologías fundamentales corresponden a la morfología de la “captura” –prototipo de las oraciones transitivas simples– y a la morfología del “don”. La primera corresponde en el nivel lingüístico a verbos con dos actantes y la segunda a los verbos trivalentes de Tesnière (1976) como “dar”, “decir”, “mostrar” que requieren tres actantes.

Las figuras topológicas de Thom incluyen el “dominio espacial” y el “dominio temporal”. Pottier al reutilizar lingüísticamente las figuras del matemático, ha añadido el “dominio nocional”. De manera que cuando el análisis del relato toma estos principios para la fundamentación teórica, cuenta con todos los elementos de los componentes noológico, cronológico y topológico, esenciales para explicar los eventos que conforman la narración. De la misma forma, la representación gráfica del esquema analítico –resumen del plan textual de un relato–, sigue de cerca las figuras que Thom utiliza para representar las morfologías: “El esquema analítico (EA), inspirado en las representaciones catastróficas de René Thom, pretende ser una visualización en extremo motivada de los componentes esenciales de un evento” (Pottier 1993: 92).

En este análisis nos interesan los siguientes elementos:

Componente noológico

- *Las entidades E, (actantes o participantes en el relato):* Una entidad, dice Pottier, existe en el tiempo y en el espacio. Es representada con una línea porque “la existencia se desplaza en el tiempo y se convierte en una línea” (Pottier 1993: 93).

- *Las caracterizaciones de los actantes (Ea, Eb, Ec.):* Una entidad puede estar afectada por una propiedad o puede desprenderse de ella una actividad (Pottier 1993: 93). Así las características o propiedades del guajiro se van viendo afectadas a medida que se desplaza por diferentes espacios.

Componente topológico

- *Las localizaciones espaciales*: Al entrar en relación la entidad con el mundo objetivo surge la localización. La entidad o actantes se localizan en el relato con respecto a unos puntos de referencia que pertenecen en este caso al dominio espacial. En el relato guajiro la referencia al espacio es muy significativa, especialmente en los relatos de viaje. En el relato objeto de este análisis, el cambio de referencia espacial está ligada a la transgresión, de tal manera que cada vez que el guajiro viola alguna prohibición debe cambiar de espacio. El espacio ha sido tomado también como punto de referencia para las subdivisiones en secuencias.

Componente cronológico

- *El tiempo (to- t+n)*: Constituye también uno de los elementos importantes de todo relato como ya se dejó anteriormente anotado.

Representación del esquema analítico

Anteriormente se dijo que el *Relato de un hombre cuya mujer murió*, de Miguel Ángel Jusayú, está conformado por dos grandes bloques de significado que subsumen todos los restantes eventos y acciones: el /desplazamiento del guajiro de la tierra al más allá/ y /retorno a la tierra + muerte/. Puede decirse que en el nivel más global de la organización estructural del texto los dos eventos complejos son el “viaje” y la “muerte”. La idea del /desplazamiento en el espacio/ ha sido tomada en anteriores trabajos para representar el esquema analítico de otros relatos de M.A. Jusayú, cuyos eventos complejos principales están relacionados con este mismo nudo semántico del viaje.

La representación del evento complejo más importante de este relato es una combinatoria de los *tipos de esquemas analíticos* elaborados por B. Pottier (1993: 114-115). Los esquemas seleccionados se sitúan en el estatuto evolutivo (transformación del personaje principal en su desplazamiento por el más allá), toman en cuenta las relaciones de localización (λ), correspondientes a los diferentes espacios donde se desarrollan las acciones y siguen la cronología de los eventos (tiempo inicial del relato y tiempo final).

Los elementos de los tres componentes ya mencionados se observan en el gráfico número 3: Del componente noológico está presente el actante-sujeto: el guajiro (E), así como sus dos características más importantes, α (el desconocimiento del más allá) transformada en β (el conocimiento del más allá). El componente topológico está representado por dos localizaciones espaciales: λ_1 (el lugar de procedencia,

y de llegada: la tierra) y λ_2 (el más allá). Del componente cronológico están los dos tiempos entre los cuales se desarrolla la historia: t_0 (tiempo inicial del relato) y t_{+n} (tiempo final de la narración: muerte del guajiro en la tierra).

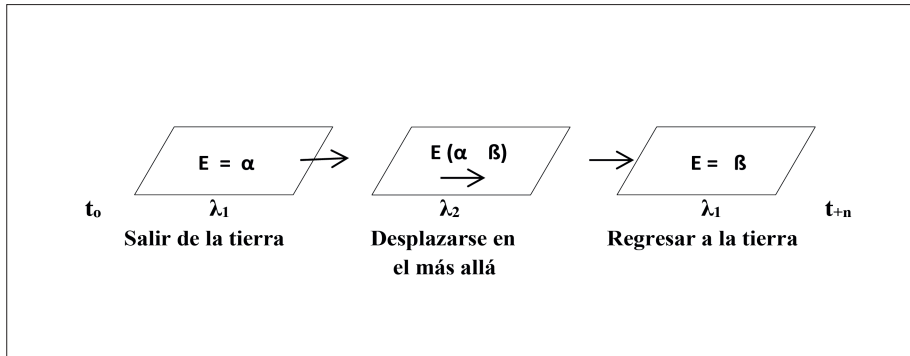


Gráfico 3. Representación del evento “viaje”

El gráfico 3 recoge los elementos de los tres componentes ya mencionados. Del componente noológico está presente el actante-sujeto: el guajiro (E), así como sus dos características más importantes, α (el desconocimiento del más allá) transformada en β (el conocimiento del más allá). Del componente topológico están representadas dos localizaciones espaciales: λ_1 (el lugar de procedencia, y de llegada: la tierra) y λ_2 (el más allá). Del componente cronológico están los dos tiempos entre los cuales se desarrolla la historia: t_0 y t_{+n} .

El análisis actancial

Al componente noológico corresponde todo lo referente a los actantes. En este punto hay que tomar en consideración la jerarquía entre los eventos, basada en la diferencia de potencial entre dos entidades (actantes)⁵.

La teoría que la lingüística ha elaborado para el estudio de los casos en una lengua particular, es aplicable al estudio de la relación actancial en el relato, es decir en un nivel de mayor complejidad del signo como lo es un texto. Este trabajo retoma estos postulados de la lingüística porque la relación de eventos en el propósito, los roles en el eje de la actancia y en el eje de la dependencia, y las zonas actanciales del *antes* y del *después* –puntos fundamentales para el establecimiento

5 Toda entidad, dice Pottier, puede estar dotada de potencia (+POT) o no (-POT). En el relato puede existir una jerarquía entre actantes.

de los casos del nivel lingüístico (Pottier 1987: 116-120)–, son también aspectos cruciales a la hora de analizar los actantes o personajes del relato en estudio.

Al tomar en cuenta la teoría de casos como punto de partida puede observarse que en el relato existen actantes cuyo rol se sitúa en el eje de la actancia principal y otros situados en una posición menos importante, a veces marginal, sobre el eje de la dependencia. Las relaciones actanciales en un relato pueden ser explicadas con ayuda del siguiente gráfico número 4 que presenta las relaciones intercasuales:

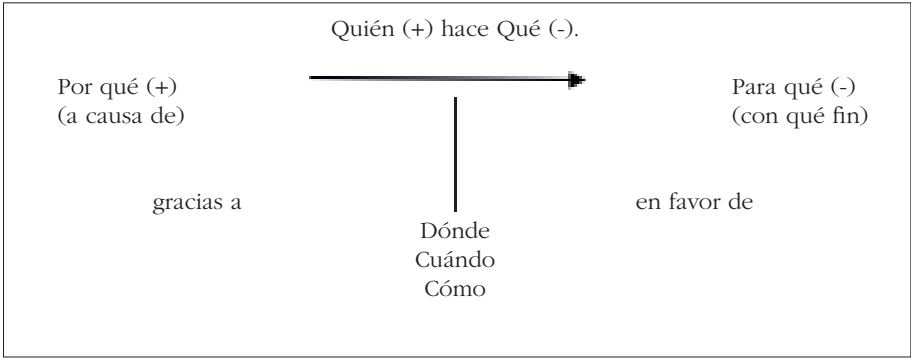


Gráfico 4. Las relaciones intercasuales. (Pottier 1993: 145)

Véase ahora el esquema con los actantes del relato:

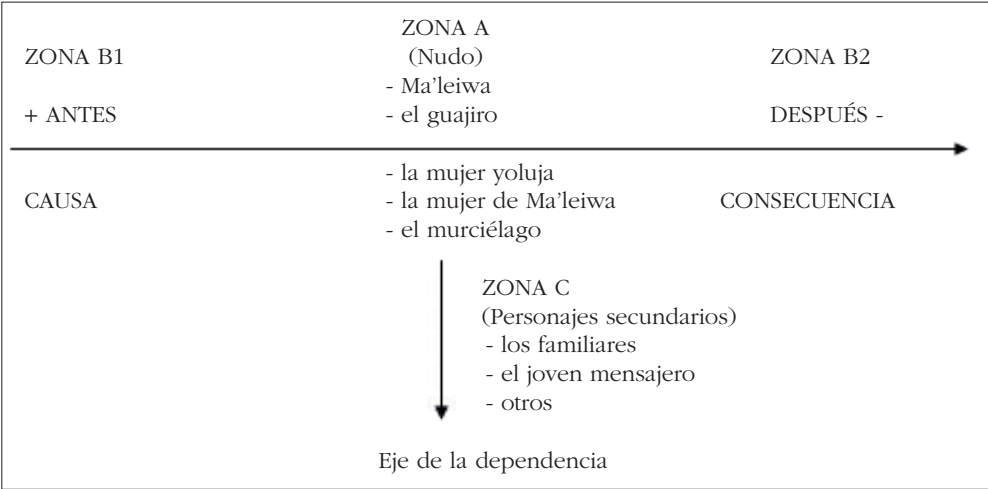


Gráfico 5. Los actantes del relato y las zonas actanciales

Los actantes de la zona A

En primer lugar en la zona A del gráfico 5 aparece el guajiro o actante-sujeto del relato. Gracias a él se logra la unidad en la historia, además de que todos los eventos están de una u otra manera relacionados con él. Es también el actante que sufre una transformación ($\alpha \rightarrow \beta$). En esta misma zona se han situado cinco actantes más, que en determinados momentos del relato ejercen influencia sobre el actante principal causándole alguna transformación o haciéndolo pasar de un espacio a otro: la mujer-yoluja lo conduce al más allá, Ma'leiwa lo somete a una serie de pruebas, la mujer de Ma'leiwa lo arroja fuera de los dominios de este y va a parar a casa del Murciélago quien, ayudado por Araña y Ranita, lo devuelve a la tierra. Entre estas actantes estarían los que Perrin (1980: 206) ha denominado “pasadores” –del francés *porteur*–; se trata de los actantes cuya función consiste en ayudar a pasar al guajiro de una región a otra. En otras versiones de este mito, los actantes intermediarios que más aparecen son la araña, la vaca y las aves (el zamuro, el rey zamuro, el gavilán). En el caso del relato que nos ocupa, los intermediarios son, en sentido estricto, el murciélago, la araña y la ranita, presentes en la cuarta secuencia. A diferencia de otras versiones, en esta de Jusayú no existen intermediarios en el paso del más allá a la casa de Ma'leiwa y tampoco entre este espacio y la casa del murciélago. Los actantes intermediarios en la versión analizada tienen como única función regresar al guajiro a la tierra. La acción de los intermediarios ocupa el lugar de un causativo⁶ tal como se representará aquí:

Murciélago

Araña <CAU> {Guajiro: más allá → tierra [RETORNAR]}

Ranita

En la zona A del gráfico número 5 se observan tres actantes más situados en esa zona porque son actantes dotados de potencia (+), gracias a la cual desencadenan otras fases del viaje. En este punto es importante señalar que en los cuentos de Miguel Ángel Jusayú se advierte el deseo de presentar las causas y los causantes de las transformaciones que se van sucediendo en la historia.

Un análisis de los causativos mostrará los actantes que están en el origen de esos pequeños sucesos que hacen que el “viaje” continúe.

6 Un cambio puede ser natural (es decir, no sugerir causación) o provocado. En este último caso, un causador puede desencadenar el evolutivo: tal es el CAUSATIVO (Pottier, 1993: 107).

Veamos los restantes causativos:

a) La mujer muerta: Este actante lleva al guajiro desde la tierra hasta el más allá.

Mujer-yoluja <CAU> {Guajiro: tierras más allá [PARTIR]}

b) El dios Ma'leiwa: Al comenzar la tercera secuencia el lector tiene la idea de que el guajiro por sus propios medios llega donde Ma'leiwa. Sin embargo, tal como ya se anotó, el relato de Jusayú es exhaustivo en la presentación de los causantes; de manera que más adelante en la misma secuencia se lee:

“Para que lo sepas ahora, tú no has venido por tu cuenta hasta aquí a donde mí. Fue como si yo te hubiese halado de allá de donde la presencia de los espectros” (Jusayú, 1994: 125).

Esto puede representarse así:

Ma'leiwa <CAU> {Guajiro: más allá → casa de Ma'leiwa [LLEVAR]}

c) La mujer de Ma'leiwa: En otras versiones de este mismo mito la tercera secuencia está dominada por Juya y su mujer Pülowi; el primero representaría las fuerzas del bien y estaría del lado de la vida; mientras que la segunda representaría las fuerzas del mal y estaría del lado de la muerte. En la versión de Jusayú los personajes de Ma'leiwa y de su mujer cumplen las mismas funciones de los personajes Juya y Pülowi de otras versiones. La mujer de Ma'leiwa es otro causativo que por ser un actante dotado de potencia (+) está en el origen del desplazamiento a un nuevo espacio:

Ella miró al hombre, no esperó nada para lanzarle en contra un fortísimo viento que sonó “juu”. El viento lo hizo volar, lo llevó a gran altura del suelo y cayó lejos (Jusayú 1994: 135).

Mujer de Ma'leiwa <CAU> {Guajiro: →

Casa de Ma'leiwa

 →

Casa del murciélago

 [DESPLAZAR]}

Este esquema corresponde al núcleo del módulo actancial del verbo desplazar (alguien desplaza a alguien) representado como sigue:

// **E1(+), E2(-), L1, L2** // (Pottier 1993: 125), donde: **E1(+)** es el causante del desplazamiento (mujer de Ma'leiwa), **E2(-)** responde al actante desplazado (el guajiro) y **L1** y **L2** señalan el punto de partida y el punto de llegada (casa de Ma'leiwa, casa del Murciélago).

El resultado de estos causativos se observa en el siguiente esquema:

Secuencia	Causativos	Desplazamientos		
1° y 2°	Mujer-yoluja	tierra	→	más allá
3°	Ma'leiwa	Más allá	→	casa de Ma'leiwa
3° y 4°	Mujer de Ma'leiwa	casa de Malei'wa	→	casa de Murciélago
5°	Murciélago/araña/ ranita	casa del Murciélago	→	tierra

Todos estos contenidos responden también al módulo actancial de “desplazar”.

Los actantes de la zona C

Así como la zona A es la zona del nudo o de los actantes más importantes, la zona C presenta los actantes de menor importancia en la narración. De manera que el análisis actancial establece una distinción en: actantes del eje de la actancia principal/actantes de la dependencia. Los actantes de este último eje son los de la zona C.

El establecimiento de contrastes en el estudio de la narración ha sido utilizado por autores como Labov (1972) [frases narrativas/frases no narrativas] y Hopper (1979) [frases del *avant-plan* y frases del *arrière-plan*]. Otros autores como Wallace (1976) colocan en el *avant-plan* los eventos más importantes de la narración y los principales personajes o entidades implicadas en un episodio; mientras que en el *arrière-plan* incluyen los eventos de menor importancia, descripciones, digresiones y personajes menores.

Desde el punto de vista actancial la distinción en zonas se acerca a los criterios establecidos por los autores mencionados. La zona C está constituida por los actantes situados en un segundo plano: los familiares del guajiro en la tierra y en el más allá; el niño que informa a Ma'leiwa donde se encuentra el guajiro después de ser expulsado de sus dominios por su mujer; y el joven mensajero que lleva noticias a Ma'leiwa, acerca de los problemas que se suscitan en la tierra.

La zona B1 y B2

Estas dos zonas representan dos fases del proceso que aparece en el gráfico número 5: el origen (a causa de) y la consecuencia (con qué fin). La zona B1 es

la zona anterior al nudo, señalado con potencia positiva (+). La zona B2 situada a la derecha del nudo es una zona desprovista de potencia (-) (Pottier, 1987: 117). Según esto la zona B1 es un ANTES que contiene la causa que provoca el evento más importante, en este caso el viaje.

En otros relatos del mismo Jusayú, pertenecientes al grupo que privilegia el evento viaje, el personaje principal, después de haber soñado con su mujer, inicia un viaje al oriente a fin de encontrarla.⁷ En este cuento la causa explícita, origen del recorrido realizado por el héroe, es el deseo de ver a su mujer.⁸

En el caso del relato analizado el deseo del actante se expresa de esta manera: “Sí, quiero ir contigo. Quiero conocer el sitio donde tú estás, ¿queda muy lejos?”.

La zona B1 puede ser entonces presentada así:

ANTES: “deseo de conocer el más allá”

Este deseo dotado de potencia (+) de acuerdo con el esquema caso-actancial, desencadena el movimiento de la acción en el relato.

La zona B2 del esquema desprovista de potencia (-) presenta las consecuencias del proceso. Una vez cumplidos todos los avatares y peripecias del viaje se obtienen las siguientes consecuencias:

DESPUÉS	{	a) Conocimiento del más allá
		b) Transmisión de la técnica del tejido
		c) La muerte

La consecuencia señalada con “a” es la consecuencia lógica del ANTES (deseo de conocer el más allá). La segunda consecuencia es interesante desde la perspectiva de los denominados mitos etiológicos en la clasificación de Perrin (1979: 20). Indica este autor que ese tipo de mito explica el origen de ciertos caracteres en animales, plantas, formaciones geológicas, el origen del fuego y el arte de tejer. La cuarta y

7 Se trata del *Relato de Parrusa y Aisapanchi*, del cual M.A. Jusayú ha publicado dos versiones, una en 1975 y otra en 1986.

8 Un análisis más detallado puede leerse en Molero de Cabeza (1991).

quinta secuencia de este relato de Jusayú estarían, por lo tanto, emparentadas con los mitos mencionados, ya que explican el origen del tejido enseñado por el murciélago al guajiro y, posteriormente, transmitido por este a las gentes de su pueblo. Así se dice:

El hombre cumplió con todas las cosas que se le habían dicho. Mandó a hacer para él una casita; mandó a hacer una casa grande que tuviese instrumentos para las labores, tales como: los palos del telar, las varillas, la paleta de atesar, el huso de corraje, el huso de muslo y agujas de madera; enseñó a mucha gente el tejido de los dibujos [...] (Jusayú 1994: 141).

La tercera consecuencia está relacionada con la evaluación moral del relato, mencionada anteriormente. La transgresión a ciertas prohibiciones que van presentándose durante el viaje, es, en definitiva, la fuerza que desencadena todos los acontecimientos, desde la segunda hasta la quinta secuencia. La última de las transgresiones que consiste en contar todo lo que vio en el más allá, desencadena la muerte del guajiro.

Componentes topológico y cronológico

Dos coordenadas importantes en toda narración son el tiempo y el espacio. En el esquema analítico del relato están señaladas las localizaciones (λ_1 y λ_2) y el tiempo (t_0 y t_{+n}). En la narración aparecen además del origen y del destino del viaje, los lugares intermedios: el más allá, los aposentos del dios Ma'lewa y la casa del murciélago. Existen otros aspectos del componente topológico que son importantes señalar como, por ejemplo, ciertas orientaciones privilegiadas (arriba/abajo, adelante/atrás, etc.). El “arriba” y el “abajo” que caracterizan los espacios en este mito, están explícitamente señalados en el relato; corresponde el primero al más allá y el segundo a la tierra. Los tiempos intermedios (t_1 , t_2 , t_3) que responden a las diferentes coordenadas cronológicas que le interesan al narrador también son presentados. El t_0 y el t_{+n} corresponden a las secuencias primera y quinta y los tiempos intermedios (t_1 , t_2 , t_3) corresponden a las secuencias segunda, tercera y cuarta.

Conclusión

Para concluir es conveniente anotar los siguientes aspectos:

- El relato analizado presenta las características típicas de los textos narrativos. Predominan las secuencias narrativas, acompañadas de secuencias descriptivas y dialogales.

- La lógica del relato se corresponde con la sintaxis narrativa.
- El esquema analítico del texto demuestra el estatuto evolutivo (el guajiro sufre unas serie de transformaciones en su viaje al más allá) y las relaciones de localización (espacios donde se desarrollan los eventos). El análisis semántico de las zonas actanciales correspondientes al componente noológico, revela, además, el estatuto de causativo (causas y causantes de los eventos narrados). El actante principal del relato es el guajiro que se muestra susceptible de ser desplazado hacia diferentes espacios e impulsado a realizar diferentes acciones, por actantes con mayores poderes de acción. El guajiro recobra su protagonismo solo al final del relato, cuando transmite a su pueblo el arte del tejido. El binomio prohibición-transgresión es un leitmotiv que mueve la narración.
- La aplicación de los aspectos utilizados por la semántica de Bernard Pottier, para el establecimiento de los esquemas analíticos en las lenguas y para explicar los casos actanciales, se reveló adecuada desde el punto de vista metodológico. Se demuestra así, que se trata de esquemas lingüísticos provenientes de la semántica que pueden ser aplicados en diferentes niveles de complejidad del signo, en este caso se aplicó en el nivel textual.

Referencias citadas

- Adam, Jean-Michel. 1992. *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.
- De Bataut, Bérardier. 1776. *Essai sur le récit ou entretiens sur la manière de raconter*. París: Ed. Charles-Pierre Berton.
- Hopper, Paul J. 1979. "Aspect and foregrounding in discourse". En : Thomas Givón (ed.), *Discourse and Syntax. Syntax and semantics, Vol. 12*, pp. 213-241. Los Ángeles: University of California.
- Jusayú, Miguel Ángel. 1975. *Relatos guajiros*. Caracas: UCAB.
- _____. 1986. *Achi kí. Relatos guajiros*. Caracas: UCAB.
- _____. 1994. Relato de un hombre cuya mujer murió. *Opción*. (15): 113-167.
- Labov, William. 1972. *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Molero de Cabeza, Lourdes. 1991. Noémica y semántica en un relato guajiro. *Opción*. (11): 27-46.
- _____. 1993. Fundamentos de una clasificación del relato guajiro desde la perspectiva semántica. *Opción*. (12): 125-138.
- _____. 1994. Secuencias y funciones en un relato guajiro. *Opción*. (15): 93-112.
- Perrin, Michel. 1979. *Sükuaitpa wayuu. Los guajiros: la palabra y el vivir*. Caracas: Fundación La Salle.
- _____. 1980 [1976]. *El camino de los indios muertos*. Caracas: Monte Ávila Editores.

- Pottier, Bernard. 1987. *Théorie et analyse en linguistique*. París: Ed. Hachette.
- _____. 1993. *Semántica general*. Madrid: Ed. Gredos.
- Propp, Vladimir. 1970 [1928]. *Morphologie du conte*. París: Le Seuil.
- Ricoeur, Paul. 1983. *Temps et récit, I*. París: Le Seuil.
- Tesnière, Lucien. 1976. *Éléments de syntaxe structurale*. París: Ed. Klincksieck.
- Thom, René. 1974. *Modèles mathématiques de la morphogenèse*. París: Coll. 10/18.
- Wallace, Stephen. 1976. *The semantics of verb nasalization in Jakarta Malay*. Philadelphia, Pennsylvania: Winter Meeting of the Linguistic Society of America.